

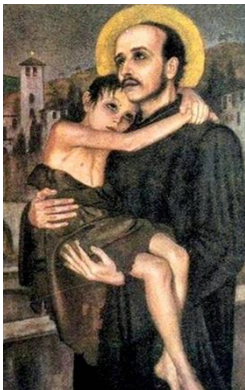
A propósito de...

**SAN JUAN DE DIOS (8 de marzo)**

Patrón universal de Hospitales y personas enfermas, de la profesión enfermera, de las personas que integran el Cuerpo de Bomberos y de los librereros.

Juan Ciudad Duarte nació en Montemayor, Portugal, en 1495. En su juventud fue a la guerra, con muy poco éxito, y luego se dedicó al pastoreo, fu albañil, y librero, hasta que aconteció su conversión

Un día de 1539, en Granada, escuchó un sermón de san Juan de Ávila y su corazón quedó tocado. Comenzó a gritar y revolcarse clamando "misericordia". Todos lo creían loco, pero él, inmediatamente se despojó de todo lo que tenía. Sucedió que después de ese escándalo, dos hombres honrados compadecidos, creyéndolo loco, tomaron de la mano a Juan y lo llevaron al hospital. Allí, sintió en su propio cuerpo el duro tratamiento que se da a estos enfermos, y se rebeló totalmente de ver sufrir a sus hermanos.



En el año 1539 se preparó en las artes médicas, y en 1540 inició su primera obra, un pequeño hospital donde tanta gente acudía por la fama de Juan y por su mucha caridad. Acogía a todos los pobres inválidos que encontraba, a los niños huérfanos y abandonados, vestía y rehabilitaba a muchas mujeres prostitutas, y todo sin renta fija, salvo la limosna.

Cuando el Hospital Real se incendió, acudió allí como toda la ciudad, pero no para lamentarse, sino para remangarse y entrar y sacar a los enfermos, saliendo sano y salvo. Desde aquel momento, Juan adquirió la categoría de santo y su fama llegó a todos.

En el mes de enero de 1550, tratando de salvar a un joven que se estaba ahogando en el río Genil, enfermó gravemente. En el lecho de muerte Juan le entregó todo al arzobispo y a su sucesor, Antón Martín.

Juan murió el día 8 de marzo de 1550. El apellido "de Dios" le vino impuesto por un Obispo concededor de su obra a favor de los pobres y enfermos.

**SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA**

[javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org](mailto:javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org)

[jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org](mailto:jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**

 **Fundación  
Hospitalarias**

[www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org](http://www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org)

**8 DE MARZO 2026**

**III. DOMINGO DE CUARESMA**

Año XV. nº 979

La  
**BUENA  
NOTICIA**  
de la  
**SEMANA**



Palabra de Dios:

**Éxodo 17, 3-7.**

*Danos agua de beber.*

**Salmo 94.**

*Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón».*

**Romanos 5, 1-2. 5-8.**

*El amor de Dios ha sido derramado en nosotros con el Espíritu que se nos ha dado.*

**Juan 4, 5-42.**

*Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna*

## Comentario al Evangelio: LA RELIGIÓN DE JESÚS

Cansado del camino, Jesús se sienta junto al manantial de Jacob, en las cercanías de la aldea de Sicar. Pronto llega una mujer samaritana a apagar su sed. Espontáneamente, Jesús comienza a hablar con ella de lo que lleva en su corazón.

En un momento de la conversación, la mujer le plantea los conflictos que enfrentan a judíos y samaritanos. Los judíos peregrinan a Jerusalén para adorar a Dios. Los samaritanos suben al monte Garizín, cuya cumbre se divide desde el pozo de Jacob. ¿Dónde hay que adorar a Dios? ¿Cuál es la verdadera religión? ¿Qué piensa el profeta de Galilea?

Jesús comienza por aclarar que el verdadero culto no depende de un lugar determinado, por muy venerable que pueda ser. El Padre del cielo no está atado a ningún lugar, no es propiedad de ninguna religión. No pertenece a ningún pueblo concreto.

No lo hemos de olvidar. Para encontrarnos con Dios no es necesario ir a Roma o peregrinar a Jerusalén. No hace falta entrar en una capilla o visitar una catedral. Desde la cárcel más secreta, desde la sala de cuidados intensivos de un hospital, desde cualquier cocina o lugar de trabajo podemos elevar nuestro corazón hacia Dios.

Jesús no habla a la samaritana de «adorar a Dios». Su lenguaje es nuevo. Hasta por tres veces le habla de «adorar al Padre». Por eso no es necesario subir a una montaña para acercarnos un poco a un Dios lejano, desentendido de nuestros problemas, indiferente a nuestros sufrimientos. El verdadero culto empieza por reconocer a Dios como Padre querido que nos acompaña de cerca a lo largo de nuestra vida.

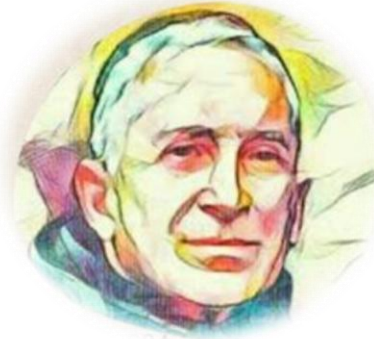
Jesús le dice algo más. El Padre está buscando «verdaderos adoradores». No está esperando de sus hijos grandes ceremonias, celebraciones solemnes, inciensos y procesiones. Lo que desea es corazones sencillos que le adoren «en espíritu y en verdad».

«Adorar al Padre en espíritu» es seguir los pasos de Jesús y dejarnos conducir como él por el Espíritu del Padre, que lo envía siempre hacia los últimos. Aprender a ser compasivos como es el Padre. Lo dice Jesús de manera clara: «Dios es Espíritu, y quienes le adoran deben hacerlo en espíritu». Dios es amor, perdón, ternura, aliento vivificador... y quienes lo adoran deben parecerse a él.

«Adorar al Padre en verdad» es vivir en la verdad. Volver una y otra vez a la verdad del evangelio. Ser fieles a la verdad de Jesús sin encerrarnos en nuestras propias mentiras. Después de veinte siglos de cristianismo, ¿hemos aprendido a dar culto verdadero a Dios? ¿Somos los verdaderos adoradores que busca el Padre?

José Antonio Pagola

## Pensamiento Hospitalario:



" Sea... vuestra sed, vuestro deseo, vuestro anhelo, el imitar al glorioso Padre y Patriarca San Juan de Dios, que no miraba sino cómo sacrificarse para aliviar a los pobres por amor de Jesucristo".

San Benito Menni (c. 346)

## Espiritualidad y Oración:

### ORACIÓN A SAN JUAN DE DIOS

San Juan de Dios, glorioso patrón de los enfermos, que elegiste a los más necesitados y a los que padecían

para darles tu amor, cuidados y atenciones por ser ellos la representación del Cristo sufriente, y te esforzaste en hacerles el bien y caridad,

en sustentarles, vestir y curar, recibe a las personas enfermas

con amor y caridad e intercede por ellas.

Haz que el personal sanitario que se ocupa de ellas reciba luz y guía de Dios y sean sabios

para administrar los tratamientos y cuidados adecuados.

Da fortaleza a sus familiares y amigos

para que no pierdan la esperanza

y sepan hacer todo lo necesario

para afrontar la situación de enfermedad con entereza.

Oh Dios concédenos que,

siguiendo el ejemplo de san Juan de Dios

llevemos en el corazón y manifestemos en la

práctica

el amor a los pobres, a los enfermos y necesitados.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

